

Teherán-Caracas

A primera vista la relación no es obvia, pero EE.UU. acaba de reorganizar su estrategia diplomática. Elliot Abrams, enviado especial para Venezuela, también será responsable de Irán. El papel preponderante de Cuba está siendo complementado por el gigante Chiita. La destrucción de capacidades productivas es total. Venezuela está importando gasolina persa, hasta Colombia produce mas petróleo. En parte, las sanciones de EE.UU. conducen al trabajo conjunto, no hay con quién más trabajar, pero la ideología revolucionaria es ambiciosa. Irán se ha especializado en sabotaje, así lo ha hecho en



SIMÓN GAVIRIA
Exdirector de Planeación Nacional

Libano y Yemen. Si mantiene el libreto en Venezuela, Colombia puede salir damnificada.

La relación empezó con el discurso anti-yankee de Chávez y Ahmadinejad. Entre denuncias contra los cachorros del imperio y el olor de azufre, la retórica tenía mucha furia, pero poca fuerza. Los esfuerzos de

lograr complementariedad económica fracasaron, a Venezuela le quedaba algo de industria y agro. Entre los años 2005 y 2013 Ahmadinejad visitó Caracas nueve veces y Chávez a Teherán seis. Chávez empezó a maldecir a Israel, alineando los interés de ambos países. Se le dio la bienvenida a Hizbullah, facilitando segundas identidades a sus operativos. A través de alianzas con Pdvsu y Cavin, Irán pudo haber evadido US\$16 billones del cerco de EE.UU.

Tras ocho años de investigación, la DEA mapeó las redes de lavado de Hizbullah. La ruta Teherán-Caracas se especializó en llevar cocaína y dólares al medio oriente devolviendo capitales lavados y armas. Según EE.UU., este ecosistema que superaría US\$1.000 millones, es supervisado por el vicepresidente de Venezuela Tareck El Aissami. Se piensa que Cristóbal Grimaldo, alias Jaime, sería el coordinador entre Hizbullah y el ELN. En enero de 2020, Colombia designó a Hizbullah como grupo terrorista.

UN MASIVO Y SOSTENIDO ATAQUE DE REDES SOCIALES PARA DESPRESTIGIAR A ENEMIGOS DE VENEZUELA

Es difícil describir el colapso productivo venezolano, cifras confiables no hay. Pero si Venezuela vive del petróleo, en el pico producía 5 millones de barriles diarios, hoy solo 385 mil. Con Pdvsu en rines, Tareck El Aissami, es nombrado ministro de Petróleo y encarga a Irán revivir las refineras. Alex Saab que cubría la ruta Rusia-Irán cuando fue capturado, era el responsable del negocio con Irán. Llegan más ingenieros, pero también agentes de inteligencia. Hay versiones de militantes de la revolución islámica escoltando a Maduro y sus ministros.

Hace dos meses, Irán instaló un centro de monitoreo de comunicaciones para Venezuela. Un estudio de Oxford University sobre manipulación cibernética calificó a Venezuela como el país más avanzado de América Latina y onceavo del mundo. La República Bolivariana tiene altas capacidades de manipulación en Facebook y Twitter. Irán y Rusia al tope de la lista, le han transferido competencias. Colombia aparece como país de baja capacidad, es vulnerable a la presencia de bots y bodegas para desinformar.

La guerra fría entre Irán y EE.UU. por Venezuela afecta a Colombia. No solo es que fortalezcan el ELN o los carteles, puede ser algo tan sencillo como manipular nuestra opinión pública. Un masivo y sostenido ataque de redes sociales para desprestigiar a enemigos de Venezuela y promover liderazgos afines. Uno cree que esto es difícil, pero ¿Rusia trato en EE.UU., será que Venezuela se atreve en Colombia?

El oro es el agua



CARLOS BALLESTEROS GARCÍA
Gerente de Bike House

Si no es entendible ni justo lo que viene sucediendo, esto que se convierte en un atentado contra la vida del ser humano: la explotación indiscriminada de los recursos naturales.

Como pasajeros del mundo solo deberíamos dejar huellas de buenos actos en nuestra madre tierra; en la naturaleza que nos brinda el agua como un tesoro de vida. ¿Cómo se explica entonces, que los gobiernos combatan la explotación ilegal de los recursos naturales y que, a su vez, estén negociando para que este fenómeno se haga dentro del marco legal y jurídico? ¿Cómo entender que se permita acabar, de forma despiadada, con el ecosistema y que se ponga en peligro la existencia de sus reservas y las etnias de este amado país, contando incluso con la negligencia de las autoridades ambientales? ¿Cuáles

serán los límites? ¿Qué mensaje les dejaremos a nuestros hijos, al ser protagonistas, cómplices, y lo peor, simplemente espectadores pasivos al ver cómo arrasan con los recursos?

Infortunadamente, la realidad que nos acompaña, es que el planeta hoy se ve enfrentado a los ciudadanos que lo habitamos y castigamos de forma inmisericorde. Sí, al hombre, su único depredador, lamentable y paradójico, porque el único ser viviente supuestamente con capacidad de raciocinio, inteligente y superior a cualquier ser vivo, es el ser humano. Este que está lejano de comportarse como la misma naturaleza, en medio de su sabiduría, que tiene la capacidad de regenerarse sola. Triste panorama.

EL PLANETA SE VE ENFRENTADO A LOS CIUDADANOS QUE LO HABITAMOS

La ambición económica de las sociedades no puede ir en contravía del equilibrio ambiental. Son millones de árboles y bosques nativos los que desaparecen bajo la mirada complaciente de las autoridades

des y los ciudadanos, especialmente de este lado del mundo.

El Amazonas es el pulmón de un planeta que agoniza ante la indiscriminada explotación de su región selvática. La Serranía de La Macarena, un lugar lleno de magia y encanto, es devorada por las fuerzas oscuras de la delincuencia que arrasa con la vida natural, para darle paso a cientos de hectáreas de cultivos ilícitos y, en años recientes, a grandes "potrereros". Estos son manejados por los mal llamados empresarios que llegaron para transformar el hábitat de las plantas y de los animales salvajes por el negocio de la ganadería extensiva, yendo así en contravía de los preceptos de la sostenibilidad, por cuanto ésta altera el ecosistema y produce la pérdida de la fertilidad de los suelos. ¿De qué nos sirve talar árboles para darle espacio a la ganadería? ¿Será que en el futuro la sed se nos va a saciar con la sangre del ganado bovino?

Los Llanos Orientales son igualmente apetecidos por grandes grupos económicos, las petroleras y los pequeños inversionistas que creen que al aumentar su riqueza a costa de la naturaleza, su patrimonio perdurará para siempre.

Conversemos



ROBERTO RAVE
Estudiante Executive MBA - Universidad de Miami

Estos días, son días de una gran incertidumbre en Colombia. El odio se ha tomado las redes sociales, las arengas, los gritos silenciosos de la plataforma de Twitter, las discusiones familiares, las celebraciones por sucesos de la vida política, como si se tratara de un partido de fútbol, se han sumado al ambiente de zozobra llegado a nuestra tierra por el coronavirus.

Muchas son las conversaciones que debemos tener en Colombia, pero la primera es la referente al odio y la violencia que no distingue estrato social. "fascistas, asesinos, mamertos, vendidos, corruptos" y un sin número de calificativos que han traspasado el nivel de discusión política para llegar a nuestro grupo de amigos, a nuestra casa. Esta circunstancia se suma al imaginario de poner a las personas dentro de un grupo que parece robar el criterio y esconderlo detrás de las cloacas de la comodidad y la grosería. Yanosomos nosotros, sino que somos los de derecha, de izquierda o de una u otra corriente. Y parece que esto nos quitará humanidad para establecer conversaciones y ver al otro con compasión o por lo menos con mas entendimiento. A veces siento que ni siquiera nos entendemos a nosotros mismos. La comodidad de no pensar y de hacer parte de un grupo, nos convierte en cómplices del odio así hagamos silencio. Al respecto mencionaba Augusto Curry que

"Lo ideal sería que la educación llevara a cabo la más pacifista y sólida revolución social formando pensadores, y no repetidores de ideas. Tal vez así dejemos de ser coleccionistas de lágrimas y nos transformemos en coleccionistas de esperanzas".

Espectacularmente expone Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis en su texto "Ceguera Moral" que "La política Clásica, siempre se asociaba al poder convertir problemas privados en cuestiones públicas, así como el poder de interiorizar cuestiones públicas y transportarlas en asuntos privados, incluso existenciales. Hoy este mecanismo está desfasado. Lo que nosotros en nuestra política moderna tratamos como cuestiones públicas son problemas privados de figuras públicas".

Debemos hacer un acuerdo sobre lo fundamental como bien decía Álvaro Gómez Hurtado y en lo fundamental están las formas bajo las cuales se discute pero están también principios como los de la libertad económica y la trascendencia de la iniciativa privada. Los referentes de nuestro país deben ser aquellos que con su esfuerzo han logrado generar riqueza y bienestar para los Colombianos y que además han fracturado la frontera humana y obsoleta entre el empleado y el jefe o el rico y el pobre.

Trascendental resulta también el respeto a la institucionalidad y la búsqueda de la verdad.

Esta consigna debe ser liderada por los referentes, respetando por ejemplo el buen gobierno de las empresas públicas que son de la ciudadanía y no del tamaño de un mandatario. Esto sin olvidar que la institucionalidad también está en las formas humanas, en el respeto por el otro y en la búsqueda del progreso y la verdad. La división ocasionada por algunos mandatarios de las ciudades Colombianas que apelan al lenguaje usado por Marx en los años 1800, parecen ser parte de una estrategia que no ha traído progreso ni desarrollo a ningún país del mundo. En el caso puntual de la ciudad de Medellín, debemos recordar que la unión público-privada ha sido la causa primera del gran desarrollo de esta ciudad.

Colombia debe avanzar sobre lo básico, incentivar el esfuerzo, el mérito y el talento de los ciudadanos por medio de la iniciativa privada, esto sin dejar atrás la educación del criterio que no está en manos de Fecode sino de los padre de Familia, de los amigos, de los hermanos. Ahora si, conversemos, pero con respeto por el otro para construir la patria que nos soñamos.

Post Scriptum: Importante que en medio de la difícil circunstancia que atraviesa Medellín, se plantee una veeduría y un capítulo entero sobre transparencia por parte de "Medellín como vamos" para proteger la gran empresa de los ciudadanos de Medellín: EPM.

EL AGUA EN EL MUNDO



70%
de la superficie del planeta está cubierta de agua



2,5%
es agua dulce

97,5%
es agua salada

Del total de agua dulce en el mundo



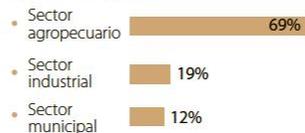
70% glaciares, nieve o hielo



30% aguas subterráneas de difícil acceso

Menos de 1% es agua disponible para consumo humano y ecosistemas

Su extracción por uso



Fuente: Centro Virtual de Información del Agua / Gráfico: LR-VT

Santuarios como el Páramo de Santurbán, entre Santander y Norte de Santander, son pretendidos por las desmedidas ambiciones de las multinacionales mineras, pero para destruirlos y salir, bajo las normas del capitalismo salvaje, llenos de riqueza a costa de acabar con las fuentes hídricas.

Jericó, una reserva cultural de Antioquia, es también apeteído por los colmillos de los explotadores de recursos naturales, en este caso, los mineros. Y si estamos hablando de recursos, como los define la lengua castellana, estos son

para cuidarlos y no para destruirlos.

Ningún recurso es más importante en el mundo que el agua, pues se trata de un patrimonio ambiental y ahora también económico. Ni el oro, la plata, el cobre, el carbón, o el petróleo y la ganadería, se le comparan. Nada amerita acabar con las fuentes de vida para convertirlas en recursos no renovables.

Hacemos parte de una sociedad tan enferma que solo pensamos en el bien individual y lo que suceda a corto plazo, sin importarnos las fu-

turas generaciones. Somos protagonistas y sujetos de la crítica; nos encanta hablar de lo malo que hacen los demás y no somos conscientes de que en muchos de nuestros actos diarios estamos contaminando el planeta y que desperdiciamos el vital líquido como si fuera de acceso ilimitado e inagotable.

Hasta hace poco era difícil imaginarse que el agua sería un negocio. Hoy se vende de forma masiva y se comercializa más. Si esta es un bien rentable, entonces cuidémosla y preservemos sus fuentes, porque los billetes no servirán para calmar la sed que se sentirá por el recalentamiento global ya que las guerras, en el futuro, serán para apoderarse del precioso líquido.

Si continúa este capitalismo voraz, cuyo principio fundamental es la acumulación de riquezas a cualquier precio, ¿dónde están los expertos en economía que no se percatan de que el agua, además de ser vida, será el motor para la subsistencia de este sistema económico y social? ¿Por qué no recalcan que este líquido es fundamental para la supervivencia de cada negocio? ¿O será que la sed del capitalismo nos dejará sin agua?

El alcalde y la institucionalidad

La reciente decisión de Daniel Quintero de impulsar a EPM a que interponga una multimillonaria demanda (previo intento de conciliación prejurídica) contra los constructores, diseñadores, interventores y aseguradores del megaproyecto Hidroituango, le ha traído al señor alcalde beneficios inmediatos: unos cuantos aplausos y, sobre todo, mucha prensa. Los beneficios para EPM, sin embargo, son menos claros, sobre todo si consideramos que los estudios técnicos sobre la contingencia habían llevado que una de las aseguradoras aceptara reembolsar hasta US\$3.184 millones, que ya se habían empezado a pagar. En cambio, la demanda terminará siendo un pleito largo (en el que resultará casi imposible conciliar) con unos riesgos considerables para EPM: voces expertas en la materia aseguran que será difícil de ganar, pues no hay claridad frente a la existencia de acervo probatorio en contra de los consorcios, y que, aún si se llegase a ganar, probablemente sería impagable. De hecho, no sorprendería que los consorcios terminen contrademandando a la empresa por los daños reputacionales que este pleito les acarrearía.



CÉSAR EDUARDO TAMAYO
Decano de la Escuela de Economía y Finanzas Eafit

Pero aún con lo arriesgada de esta movida, los males para el patrimonio de los antioqueños no terminan allí. A esto debemos sumar la decisión del alcalde (y el gerente de EPM) de no discutir en Junta Directiva ni la conveniencia de esta demanda, ni

otros temas de gran calado como la ampliación del objeto social de EPM. Esto no solo atenta contra las buenas prácticas de gobierno corporativo que habían caracterizado a la Empresa - desconoce, por ejemplo, el Convenio Marco de Gobernabilidad vigente entre EPM y la Alcaldía desde 2007 -, sino que previene la construcción y análisis de una matriz de riesgos que tradicionalmente ha respaldado la toma de decisiones en EPM.

NO SORPRENDERÍA QUE LOS CONSORCIOS TERMINEN CONTRADEMANDANDO A LA EMPRESA

La inevitable renuncia de la Junta en pleno y las dificultades observadas para nombrar una nueva Junta evidencian la gravedad de lo ocurrido. Y, como resulta natural, los observadores atentos no hicieron esperar su reacción: la calificación de riesgo de la deuda emitida por EPM ya está en duda, y es probable que el proceder del alcalde y el gerente resulte en mayores costos de financiación, lo que a la postre limitará la inversión y operación de la - hasta ahora - empresa pública estrella del país.

La tumultuosa semana anterior incluyó también un episodio inédito de disputa entre el mismo alcalde y la Junta Directiva de Ruta N -el centro de negocios e innovación de la ciudad. Esta Junta también renunció en pleno ante la insistencia de Daniel Quintero de sustituir el director de dicha corporación, nombrado hace solo ocho meses, y quien aparentemente no quiso ceder a las presiones burocráticas del alcalde. Cuatro exdirectores de Ruta N se pronunciaron al unísono con gran preocupación, hecho que evidencia lo extraordinario de la situación.

El buen sistema de gobierno del patrimonio de los antioqueños, representado en organizaciones como EPM y Ruta N, ha permitido construir una relación de confianza entre los ciudadanos y su administración. Esta confianza se ve hoy amenazada por un alcalde que conoce o respeta poco los arreglos institucionales que por tantos años han permitido el ordenado funcionamiento de la cosa pública en la ciudad, y han sido motivo de orgullo de los antioqueños.

TRIBUNA PARLAMENTARIA

Informales



GABRIEL VELASCO
Senador
velascogabriel@hotmail.com

toda su historia. Sin duda alguna, la crisis del mercado laboral se ha profundizado con el paro de las empresas a causa de los cierres indefinidos de la economía. Cada vez causa mayores estragos la imposibilidad que tienen las empresas de todos los tamaños para obtener una caja suficiente que le permita contrarrestar la falta de ingresos.

Lo cierto, es que no puede culpárse únicamente al coronavirus de ser el destructor de empleo en Colombia. Es innegable su impacto, pero no es la causa solitaria de un mercado laboral que se heredó decayendo. El mayor responsable es la imposición permanente de nuevas cargas y costos no salariales a los empresarios. Esta creatividad reguladora surge de la visión equivocada de suponer que las empresas son las llamadas a soportar todo el peso de la sociedad.

El efecto inmediato de tal situación (la creación de nuevos

fueros, costos, etc.), es la evidente selección adversa en la contratación y la migración paulatina del trabajo formal al informal. En tiempos como estos, la verdadera precarización laboral viene no de los que queremos aliviar las cargas laborales, sino de no tomarnos el trabajo de evaluar el impacto económico de las nuevas medidas sobre las empresas.

ES MUY POSIBLE QUE ESTEMOS AÚN LEJOS DE MEJORAR LOS INDICADORES DE INFORMALIDAD

En cualquier caso, es necesario evaluar con más detenimiento la situación actual de los miles de colombianos sumidos en el trabajo informal. La política pública de formalización no pasa por la creación de letra muerta en forma de leyes que impidan el tránsito de los empleados a recibir el pleno de su seguridad social, sino por interpretar las necesidades de los generadores de empleo. La informalidad no es ni mucho menos un fenómeno aislado con causas taxativas, por el contrario, es un problema estructural, multidimensional que requiere repensar la manera en que históricamente hemos evaluado el empleo en Colombia.

Dignificar el empleo debe ser nuestra prioridad, pero para esto es necesario poner un especial énfasis en indagar como lograr que las empresas tengan un tránsito adecuado a su tamaño, ingresos, y un horizonte de mediano plazo para alcanzarlo. Hace poco la Oede en un análisis sobre la informalidad en América Latina señaló que además de lo anterior, combatir la informalidad requiere de atender aspectos usualmente olvidados como lo son la "baja productividad, las competencias insuficientes, los incentivos débiles y los deficientes marcos institucionales".

Es muy posible que nos encontremos aún lejos de mejorar los indicadores de informalidad del país, pero si queremos aprovechar la oportunidad que nos abre el covid-19. Es preciso que empecemos a ver la informalidad como un problema que requiere una atención de raíz y no simples cantos de sirena convertidos en leyes. La esencia del cambio del mercado laboral pasa por dar más oportunidades, enseñar mejores competencias, mejorar la competitividad de nuestras empresas, y ver la informalidad como una etapa intermedia de cara al futuro prometedor de una empresa pequeña.